

Origen de los **repobladores** de Alhama de Almería

EN LOS SIGLOS XVII y XVIII

José Francisco Alcázar Rodríguez
LICENCIADO EN FILOLOGÍA HISPÁNICA

En el año 1569 quedan sometidos los moriscos que se habían rebelado en la Navidad de 1568 en Las Alpujarras y dos años después, en 1570, don Juan de Austria, don Luis de Requesens y don Pedro de Deza, creen que para dar por finalizada la guerra era necesaria su expulsión del Reino de Granada y la posterior repoblación de estas tierras con pobladores traídos de otros lugares de España.

El proceso repoblador comienza a partir de 1571, cuando Felipe II firma en Aranjuez una Real provisión el 24 de febrero donde decreta la confiscación de los bienes de los moriscos, se ordena tomar posesión de los mismos, de qué bienes muebles y raíces se trata, y los apeen y deslinden y para ello, se ordena anotar todo el procedimiento de apeo y deslinde en una serie de libros, los llamados libros de "apeo y población" que nos darán buena cuenta del origen de muchos de los apellidos de la población actual de Alhama de Almería.

En esa misma fecha de 1571, el rey establece toda la normativa para el proceso repoblador, los requerimientos y gracias que se conceden a los lugares, y a los pobladores, oficializándose el llamamiento a los repobladores. Se crea el Consejo de Población para administrar los bienes confiscados, y se manda la creación de dos libros donde se asienten todas las diligencias de confiscación de los bienes moriscos, su apeo y deslinde, y se anote todo lo relativo al proceso de repoblación. Así mismo, se establece la obligación a los pobladores de habitar la casa en el lugar asignado, con su mujer, hijos y resto de familiares, si los tienen, de modo que su incumplimiento puede generar la pérdida de la población.

El apeo de Alhama comienza el 28 de julio de 1573, siendo Martín de Soraiz el juez encargado, junto con el escribano Alonso de Villalba.

El Consejo de Población de Granada establece que, una vez realizado el apeo y deslinde y el recuento y tasación de los bienes, se procediese a su reparto en forma de "suertes" o lotes de tierra a los pobladores, que ya se encontraban en el lugar¹. Se realiza un primer reparto con la distribución de suertes y ventajas entre veintidós repobladores, incluyendo al beneficiado y sacristán. Las dificultades del lugar provocaron que algunos de los pobladores ni siquiera llegaron a tomar posesión de su lote, por lo que el Consejo de población los reduce a dieciséis.

Entre 1575 y 1576 se produce un continuo abandono y nueva llegada de pobladores que sustituyen a los que se fueron, lo que trae consigo un cambio de manos de las suertes recogidas por los escribanos reales, primero Villalba, y a su muerte, Felipe de Aláriz, que le sustituye.

**En 1578 el lugar de Alhama se encuentra des-
poblado debido a la peligrosidad y la ausencia
de agua, y sus pobladores refugiados en las
poblaciones cercanas de Huécija y Alhabia**

El profesor Muñoz Buendía en su estudio sobre el origen de los pobladores, establece que los de la Taha de Marchena procedían en un 80 % del Reino de Valencia, La Alcarria y La Mancha². Los pobladores llegados a Alhama proceden principalmente de las actuales provincias de Guadalajara, Segovia y Albacete, le siguen los procedentes del Antiguo Reino de Sevilla, representados por los procedentes de Zahara y, por otro lado, los del Reino de Jaén.

Como ha estudiado el profesor Sánchez Ramos³ en su trabajo sobre la repoblación de Alhama, y también recoge Amate Martínez en Alhama de Almería. Perfil de su historia⁴ los lazos de sangre entre los pobladores provocan un continuo reagrupamiento de los que se desplazan al asentarse en aquellos lugares donde residen sus familiares o paisanos.

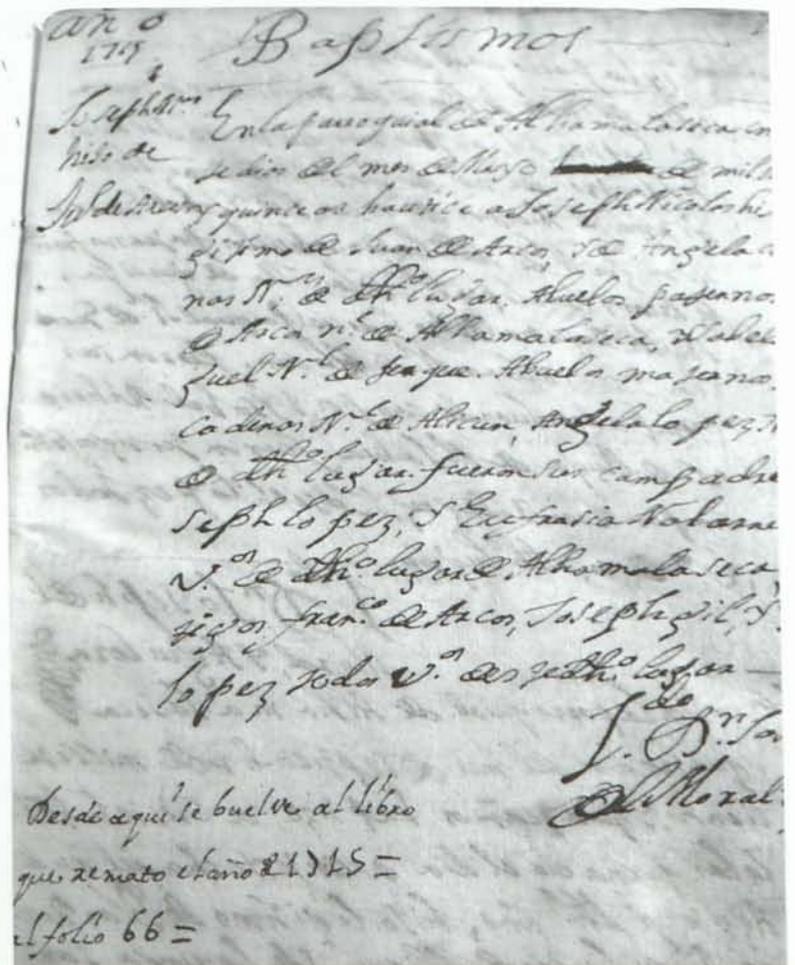
En 1578 el lugar de Alhama se encuentra despoblado debido a la peligrosidad y la ausencia de agua, y sus pobladores refugiados en las poblaciones cercanas de Huécija y Alhabia, situación que confirma quince años después, el 25 de febrero de 1593, el visitador real Jorge de Baeza y Haro que recoge el abandono de la población y como estas familias, que se encuentran en los lugares vecinos, se negaban a volver a Alhama con la excusa de la ausencia de agua.

Dada la situación, el rey se ve obligado a dictar una Real Provisión en 1595 para tratar de resolver este abandono de la población y dicta un nuevo reglamento para rectificar los defectos y abusos del anterior. En este nuevo ordenamiento, uno de los artículos establece que aquellos pobladores que tuvieran suertes en más de un lugar tendrían que elegir el lugar de residencia y traspasar las demás suertes que hubieran recibido por herencia o casamiento.

Cabe recordar que el grave terremoto de 1522, tuvo una gran repercusión en Alhama, ya que la desaparición del agua, provocó el abandono de la población, situación que continuó con la nueva aparición del agua, hacia 1594, según un relato que ha llegado hasta nuestros días y que cuenta cómo unos cazadores que iban con sus perros, y uno de ellos se extravió, es hallado en una pequeña cueva de la sierra con las patas mojadas. Un documento de 1603, atestigua la recuperación del agua, ya que el Concejo de Alhama informa del inicio de las obras para la captación y distribución de las aguas, cuyo coste recae en los propios vecinos.

Desde 1595 a 1751, que es cuando se realiza una exhaustiva recogida de datos sobre la población con interés fiscal, se produce un aumento significativo de la misma, apoyada en la presencia de agua, la lenta recuperación económica y en el flujo continuo de pobladores de las localidades vecinas, que se fueron asentando en Alhama, recuperando las suertes abandonadas, y otros adquiriendo nuevas propiedades.

Asiento de bautismo del niño José Nicolás de Arcos realizado en el Libro 2º de la Parroquia de San Nicolás de Alhama la Seca.

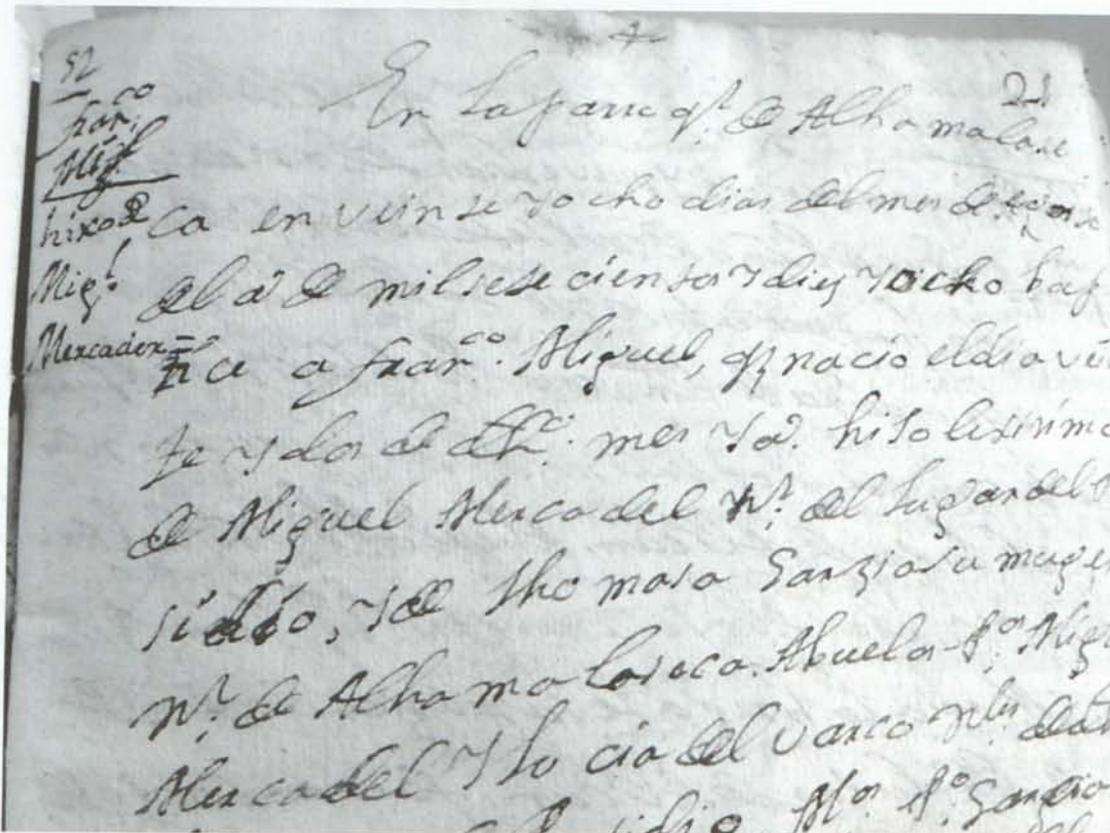


Tanto los protocolos notariales, donde se asientan las compra-ventas, testamentos, etc. como los primeros libros sacramentales de la parroquia de San Nicolás de Bari registran este flujo migratorio comarcal. El primer libro de bautismos que se conserva en la iglesia parroquial, es el Libro 2º ya que el primero desapareció. Hay otro libro, el llamado Libro Castranese de bautismos, desposorios y sepelios que comienza en 1715 y finaliza en 1722⁵ y a través de ellos podemos indagar la procedencia de los pobladores que han ido llegando de los pueblos vecinos desde finales del siglo XVII. Estos nuevos pobladores proceden en su mayoría de Alicún, Huécija, pero también los hay de Terque, Alhabia, Alsodux e Instinción, pero sobre todo, de la cortijada de Huéchar, que contaba con una densidad elevada de población, ya que había ido aumentando su población a lo largo del siglo XVII.

En 1676 dicta su testamento Antón López, este Antón, natural de Dalías, hace referencia en su testamento a uno de los bienes que deja a sus hijos, que es el marchal que hoy lleva su nombre: Marchal de Antón López, pedanía de Enix. Antón deja una larga familia diseminada por los pueblos del río excepto Andrés López que o encontramos asentado en Felix, localidad natal de Juana Jiménez, la madre de todos ellos.

Antón casa a dos de sus hijos, Francisco y Juan, con dos hermanas, Magdalena y María, naturales y vecinas de Huéchar. A su vez, otra de las hermanas, Juana, estaba casada con Baltasar Rodríguez, de modo que tanto Francisco López como Baltasar Rodríguez son los ancestros de muchos de los actuales vecinos de Alhama, ya que son los hijos de ambos cuñados los que, a finales del XVII y primeros del XVIII dejan Huéchar para residir en Alhama, y son los progenitores de una abundante descendencia, que como decimos, llega hasta nuestros días, es más el primogénito de Francisco López García contrajo matrimonio con Magdalena Rodríguez Pascual, nieta a su vez de Baltasar Rodríguez y Juana García.

Tanto los protocolos notariales, donde se asientan las compra-ventas, testamentos, etc. como los primeros libros sacramentales de la parroquia de San Nicolás de Bari registran este flujo migratorio comarcal.



Detalle del asiento de bautismo del niño Francisco Miguel Mercader en el año 1728.

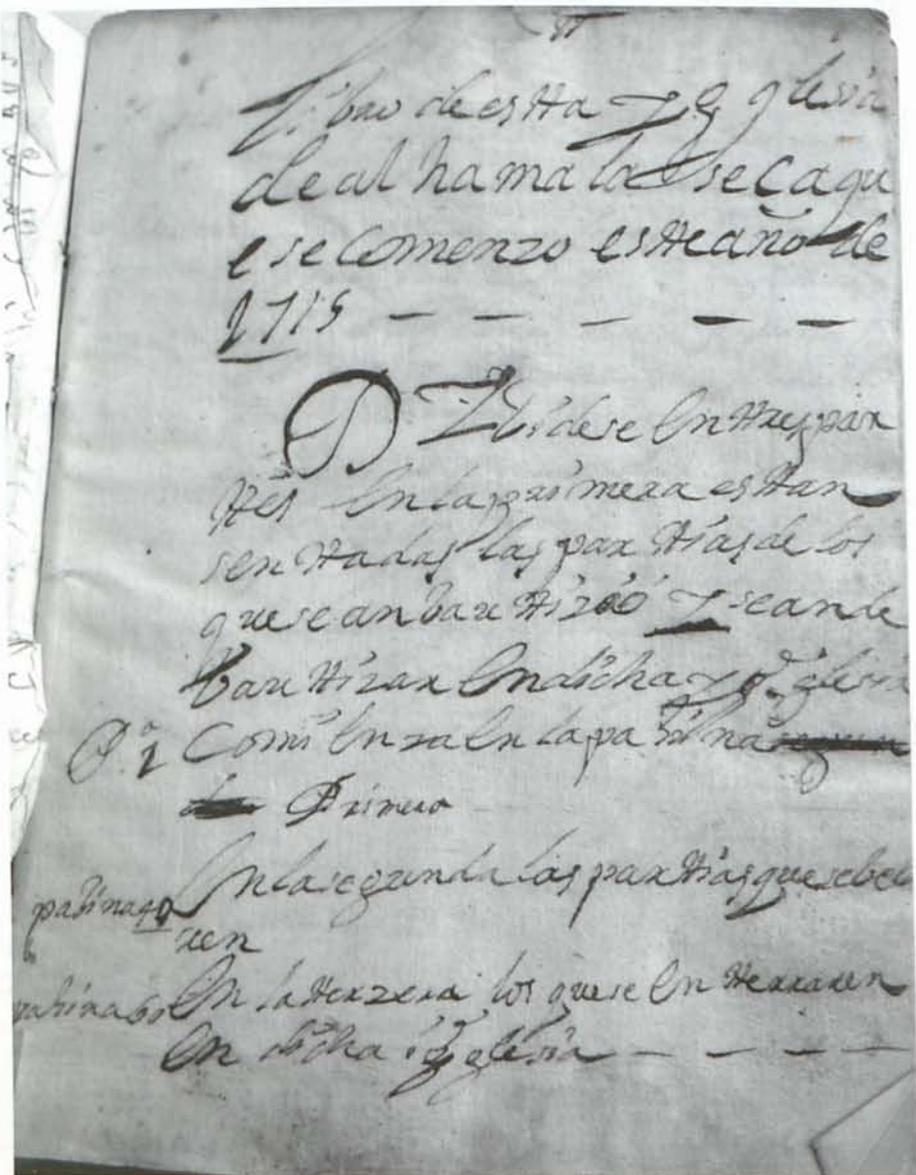
Recogemos a continuación, los nombres y apellidos y lugares de procedencia de estos nuevos vecinos, datos que aportan las partidas de desposorios y bautismos de aquellos años.

Ya desde finales del siglo XVII residen en Alhama Francisco de Arcos Giner y María López progenitores de una amplia prole: Andrés, Bartolomé, Tomás, María, Isabel y Francisco y Juan. Francisco Arcos Giner era natural de Alicún, sus padres habían residido en Íllar, de donde era natural su madre, y sus abuelos habían llegado desde Concentaina (Valencia) como repobladores a Alicún.

Los Artés llegaron durante la repoblación a Alicún. Su origen es también valenciano, y probablemente su apellido hace referencia a la localidad de donde sería oriundo este linaje, Artés (Barcelona). Encontramos a Agustín Artés Amate, casado con Juana Gallardo Salmerón, natural de Vícar; Cristóbal Artés, casado con Isabel Alonso; Juan Artés, casado con María de Llanos y José Artés Amate casado con Ana Rodríguez Salas, que vivía en Huéchar.

Hay otros pobladores oriundos de Alicún, como Cristóbal Cadenas López, que contrae matrimonio con Francisca Artés Amate; Manuel Casado, marido de Magdalena López Rodríguez, de Huéchar. Y otros muchos que llevan el apellido García, y que contraen matrimonio en Alhama, como es el caso de los tres hermanos: Antonio García Cadenas, con María de Arcos Miguel, Juan García Cadenas con Mariana Pascual Rodríguez, y Pedro García Cadenas con Magdalena Iborra Payán, ésta última natural de Instinción; Pedro García Salas con Juana López García, Pedro García López, hijo de los anteriores, con Mariana Pascual Fuentes.

Libro de Bautismo de la Parroquia de Alhama la Seca iniciado en el año de 1715.



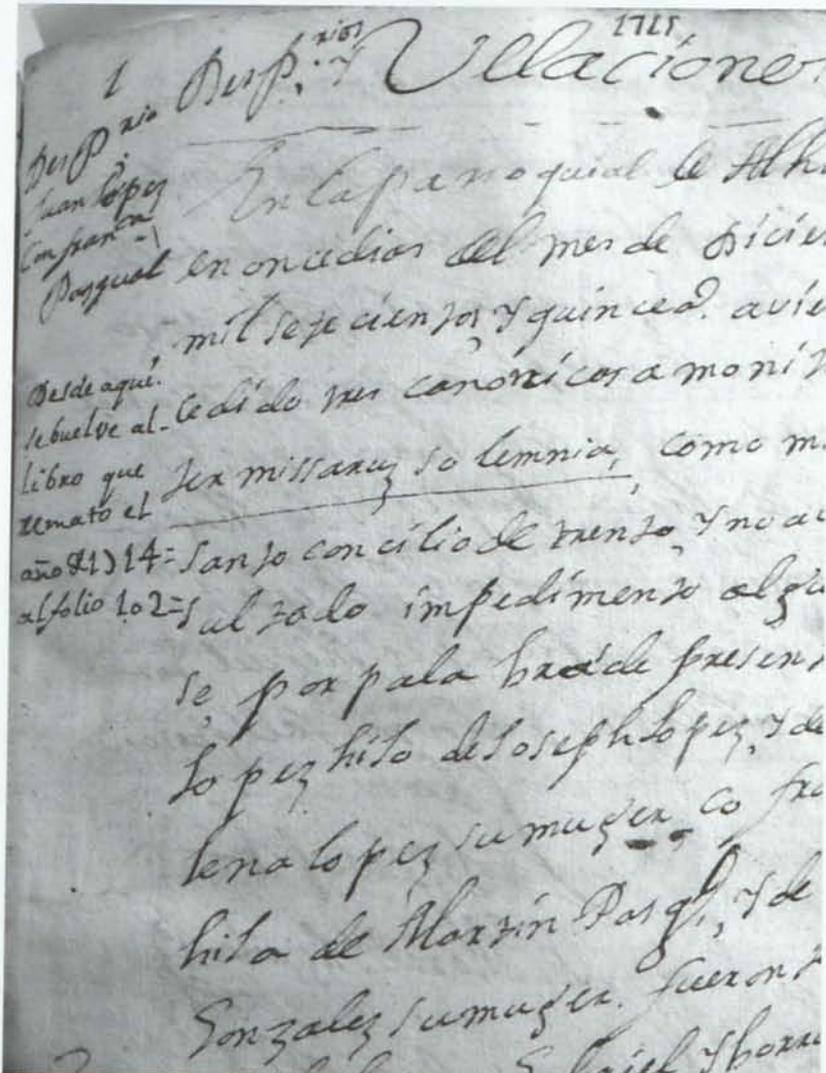
Los Artés llegaron durante la repoblación a Alicún. Su origen es también valenciano, y probablemente su apellido hace referencia a la localidad de donde sería oriundo este linaje, Artés (Barcelona).

Igual sucede con el apellido Pascual. Así encontramos a Andrés Pascual Santiago que contrae matrimonio con Ana Payán, de Bentarique o Martín Pascual, con Feliciano de Fuentes, natural de Gádor. Así mismo, aparece recogido el desposorio de Blas Romero Arcos con Lorenza Sánchez. También de Alicún procede Juan Picón Llobregat, casado con Magdalena Cortés Alonso o Miguel Picón con Ana García, ésta de Ohanes. Nos encontramos con un tal, Juan de Campos, casado con Isabel Rivero, naturales de Alhabia, y también de este municipio son Juan López y su mujer Francisca Pascual, y Diego Ferrer Gil y su mujer Antonia Gil.

De Alsodux procede José Gil, casado con María de Arcos López, natural de Huécija, y Felipe Salmerón, casado con Andrea Salmerón, también natural de la vecina Huécija, padres de José Salmerón Salmerón, ya natural de Alhama, que contrae matrimonio con Jerónima Iborra Payán, natural de Instinción, que son los bisabuelos de don Nicolás Salmerón.

También aparecen un tal Pedro Salmerón y Ana López, y otro Pedro Salmerón, casado con María García, oriundos de Huécija. Un miembro de estas familias, pobló en Enix, de ahí que también encontremos allí hoy en día este apellido.

José Cantón Navarrete era natural de Terque, contrajo matrimonio con María López, natural de Huéchar. Son los progenitores de Miguel, Cristóbal, Francisco, Catalina y María, entre otros hijos, y que tienen una larga descendencia que llega hasta hoy en día. También de Terque eran el matrimonio formado por Jerónimo de Ortega y Margarita López. Sus descendientes son los Ortega que aparecen en el Catastro de Ensenada, tanto en Alhama como en Santa Fe de Mondújar. Des mismo lugar procede Cecilio de Torres y su mujer, Esmerencia Berenguel.



Partida de casamiento de Juan López con Francisca Pascual en el mes de diciembre de 1715.

Fue muy frecuente la unión entre jóvenes de Huéchar y de Alhama pues era muy común que buscaran esposa en Alhama y allí fijar su residencia.

Fue muy frecuente la unión entre jóvenes de Huéchar y de Alhama pues era muy común que buscaran esposa en Alhama y allí fijar su residencia. Así lo hizo Diego Cortés, casado con Juana López; Blas Cortés Arcos, casado con María Rodríguez Salas; Roque Cortés García, hijo de Roque Cortés, de Alicún, y otros matrimonios tales como Pedro García Cantón y María López Navarrete; su hermano Francisco García Cantón y María López, Diego García, casado con Nicolasa de Tapia, ésta de Alhabia y, tal como hemos apuntado anteriormente, los descendientes de Baltasar Rodríguez, que se "subirán" a Alhama. Así lo hicieron los hermanos Domingo, Antonio y Juan Rodríguez, casados con tres hermanas de Alicún, respectivamente: Mariana, Magdalena y Ana Pascual, que emparentarían con los descendientes de Francisco López y Magdalena García: Alejandro, Antón, Francisco y Magdalena López. Estas familias fueron muy prolíficas lo que justifica que estos apellidos, aún hoy, sean muy abundantes en Alhama.

A principios del XVIII, documentamos a Gabriel Iborra Payán, natural de Instinción, que desposa a Francisca García, natural de Alhama. Los Iborra son descendientes de Macián Iborra, que era natural de Ibi (Alicante) y que pobló en Instinción, con descendientes también en Rágol. También natural de Instinción es Francisco de Castro, que contrae matrimonio con Josefa Salmerón García, natural de Huécija.

Miguel Mercader, natural del antiguo "Presidio de Andarax", hijo de Miguel Mercader y Lucía del Barco, contrajo matrimonio con Tomasa García López, natural de Alhama, hija de Pedro García Salas de Alicún y de Juana López, de Huéchar. Los Mercader proceden del Reino de Valencia, y vinieron a poblar en El Presidio.

A lo largo de la segunda mitad del XVIII, atestiguamos que llega el médico malagueño Cipriano Portillo, que fija su residencia en el lugar; dos hijos de Cecilio Mazo, vecino de Íllar, que se casan y fijan su residencia en Alhama; y también Francisco Calvache, de Laujar.

Los Iborra son descendientes de Macián Iborra, que era natural de Ibi (Alicante).

Ya para finalizar y a modo de conclusión, podemos afirmar que la actual población alhameña esta formada por los descendientes de estos pobladores citados y, por tanto, emparentados con los vecinos del resto de los pueblos de la comarca del medio Andarax, perviviendo en la actualidad muchos de estos apellidos, que llegaron de diferentes lugares durante el proceso de la Repoblación a aquellas localidades.

Los Mercader proceden del Reino de Valencia, y vinieron a poblar en El Presidio.

- 1- BARRIOS AGUILERA, M.: La repoblación del Reino de Granada después de la expulsión de los moriscos. Granada, 1986.
- 2- MUÑOZ BUENDÍA, A: "La repoblación del Reino de Granada a fines del quinientos". *Crónica Nova*, nº 20, 1992.
- 3- SÁNCHEZ RAMOS, V., "Los primeros repobladores de Alhama la Seca, tras la expulsión de los moriscos: origen y contingentes". *El Eco de Alhama*, nº 22, 2006.
- 4- AMATE MARTÍNEZ, M.C.: "Alhama de Almería perfil de su historia.". Ayuntamiento de Alhama de Almería, 2007.
- 5- Archivo Parroquial de Alhama de Almería.